

## **Reflexión crítica sobre el Desarrollo Sostenible: una mirada desde la Educación Social**

(Critical reflection on Sustainable Development: a look from the point of view of Social Education)

Barón Martínez, Leire; Bilbao Colis, Cristina; Casado Ahedo, Mikel; Delgado Santos, Laura; Dobarro Torres, Álvaro; González Marcote, Beatriz; Morán Bueno, Beatriz; Pérez González, Gustavo; Rodríguez de la Vega, Batirtze; Sánchez Castro, Estíbaliz; Santamaría Pajares, Nagore; Urionagüena Jiménez, Nekane; Villar Galindo, Janire  
UPV/EHU. Escuela Universitaria de Magisterio de Bilbao. Ramón y Cajal, 72.  
48014 Bilbao

---

*Vemos preciso la necesidad de una educación en los países del Norte, que se fundamente en la reflexión crítica sobre el consumo desmesurado, la concienciación de la situación actual y de la futura, y que además soporte una acción que conlleve un compromiso a nivel individual, colectivo y de ámbito local. Fomentar la participación popular en las comunidades.*

*Palabras Clave: Sostenibilidad. Necesidad de cambio. Ecología. Modelo social. Cambio económico.*

*Iparraldeko herrialdeetan hezkuntza mota bat beharrezkoa ikusten dugu: neurrigabeko kontsumoari buruzko gogoeta kritikoa eta egungo zein etorkizuneko egoeraren inguruko kontzientziarioa oinarri izango dituen, eta gainera berekin gizabanako, taldeko eta toki mailako konpromisoa eramango duen ekintzari eutsiko diona. Herritarren parte hartzea sustatzea erkidegoetan.*

*Giltza-Hitzak: Iraunkortasuna. Aldaketaren beharra. Ekologia. Gizarte eredua. Ekonomia aldaketa.*

*Nous considérons qu'une éducation dans les pays du Nord est nécessaire, qui se base sur la réflexion critique sur la consommation démesurée, la prise de conscience de la situation actuelle et future, et qu'en plus elle soutienne une action qui implique un compromis au niveau individuel, collectif et local. Fomentar la participation populaire dans les communautés.*

*Mots Clés: Durabilité. Besoin de changement. Ecologie. Modèle social. Changement économique.*

## DOS RANITAS EN LA NATA

Había una vez dos ranas que cayeron en un recipiente de nata. Inmediatamente, se dieron cuenta de que se hundían: era imposible nadar o flotar demasiado tiempo en esa masa espesa como arenas movedizas.

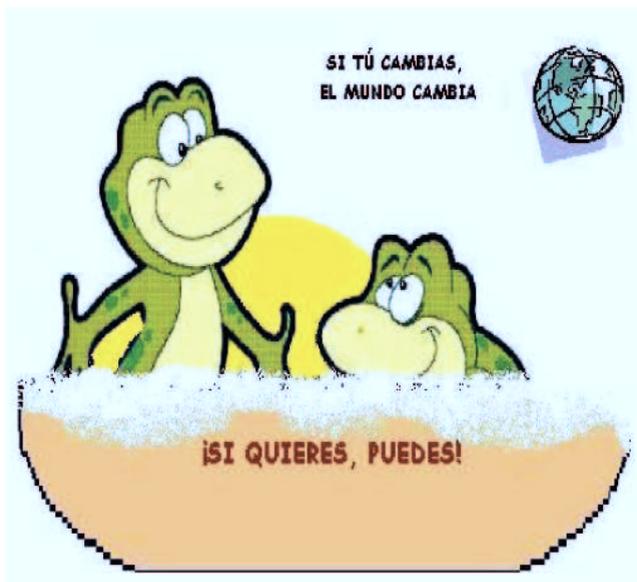
Al principio, las dos ranas patalearon en la nata para llegar al borde del recipiente, pero era inútil; sólo conseguían chapotear en el mismo lugar y hundirse. Sentían que cada vez era más difícil salir a la superficie y respirar.

Una de ellas dijo en voz alta: “No puedo más, es imposible salir de aquí. En esta materia no se puede nadar. Ya que me voy a morir no veo por qué prolongar este sufrimiento. No entiendo qué sentido tiene morir agotada por un esfuerzo estéril”. Dicho esto, dejó de patlear y se hundió con rapidez, siendo literalmente tragada por el espeso líquido blanco.

La otra rana más persistente y cabezota se dijo: “¡No hay manera! Nada se puede avanzar para conseguir el bordillo. Sin embargo, aunque se acerque la muerte, prefiero luchar hasta mi último aliento. No quiero morir ni un segundo antes de que llegue mi hora”.

Siguió pataleando y chapoteando siempre en el mismo lugar, sin avanzar ni siquiera un centímetro, durante horas y horas.

Y de pronto, de tanto patlear y batir las patas... la nata se convirtió en mantequilla.



## MORALEJA

Actualmente, si miramos a nuestro alrededor, podemos observar un gran problema de sostenibilidad causado por el ser humano que afecta directamente a éste.

Existe un gran número de personas comprometidas personalmente para lograr un cambio de conciencia, un cambio que tenga como base el pensamiento crítico. Por lo tanto, consideramos que es la única opción para que un desarrollo sostenible sea de carácter prolongado y que esté presente en todos los ámbitos y estilos de vida. Y es que en la mayoría de los casos, no se da una acción prolongada y extensible a todos los niveles, debido a que somos individuos inmersos en una sociedad en la que no existe una conciencia grupal y un sentimiento de comunidad.

Se trata por tanto, de una trampa social en la que en un primer momento pensamos que vamos a salir beneficiados y la sociedad perjudicada, pero no nos damos cuenta de que nosotros somos sociedad.

## REFLEXIÓN

Estamos en un momento histórico crucial para el desarrollo de la humanidad, en el cual las diferentes tensiones requieren un replanteamiento de las formas de actuación de cada individuo y de la sociedad. Así, a modo de introducción, creemos conveniente mencionar desde nuestro punto de vista, cuáles son las características del desarrollo sostenible:

- La repercusión de nuestras acciones presentes sobre el futuro.
- La importancia de mantener los procesos ecológicos.
- La necesidad de una solidaridad internacional activa.
- Profundizar en los conocimientos que se tienen sobre los procesos que mantienen la vida y su implicación en su puesta en marcha.
- Asegurar la conservación de las especies y los ecosistemas.
- Integrar la ética en los objetivos del desarrollo tecnológico en base a la equidad del valor de la vida, los recursos naturales y las necesidades sociales.
- Reducir, y eliminar en la medida de lo posible las fuentes de contaminación y fomentar la investigación de fuentes alternativas.
- Fomentar un sentimiento de ciudadanía del mundo, haciendo de la paz una realidad y un derecho real.
- Concienciar a los países del Norte sobre su responsabilidad con la situaciones del Sur.
- Priorizar el desarrollo personal de los individuos, frente al desarrollo económico.
- Transmitir la necesidad del cambio individual como base fundamental para una transformación social, que lleve al progreso social de todas las comunidades culturales.

- Necesidad de una coeducación, que posibilite relaciones de igualdad y no de dominio.

Para concluir con algunas de las características del desarrollo sostenible, es necesario señalar que éste está basado en conceptos relacionados con la educación, la política, la ecología, la economía, el progreso y la ética, por considerar algunas de ellas.

Todo desarrollo posee en sí mismo unas necesidades, unos recursos y unas condiciones. Por lo tanto, en el caso del desarrollo sostenible estas condiciones también se deben cumplir y es que para poder llevar a cabo un adecuado, o al menos, un eficaz desarrollo sostenible, tendríamos que tener en cuenta lo siguiente:

Para empezar, vemos imprescindible educar al conjunto de la sociedad; una educación que se prolongaría a lo largo de toda la vida de cada persona y que tendría como fin, entre otros, educar en el mantenimiento de la calidad del medio ambiente, priorizar la utilización eficiente de los recursos y la reducción del consumo de los mismos, sin olvidar la concienciación del valor de los recursos existentes para el mantenimiento y la conservación de éstos.

La disciplina de la Educación Social, también, llevaría a favorecer la creación de un tejido social, basado en el asociacionismo, promoviendo la participación ciudadana frente a las decisiones gubernamentales. Además, la Educación Social supondría que la población, se comprometiera con su medio ambiente, para detener la degradación medioambiental, de modo que la Educación Social prepararía a la población para ésta; favoreciendo la creación de una economía alternativa basada en relaciones de igualdad y que de respuesta a las necesidades inmediatas.

Por otra parte, concienciar a la ciudadanía, de sus posibilidades como frente de presión social para denunciar situaciones de desigualdad y favorecer el cumplimiento por parte de instituciones y de los gobiernos en relación a temas como la condonación de la deuda externa, el establecimiento de relaciones comerciales equitativas entre norte y sur, el cumplimiento de la legislación medioambiental,...

Asimismo, desde un punto de vista educativo, necesitamos poner el énfasis en la denuncia, sensibilización y divulgación de la información crítica en torno a las problemáticas que se producen en el ámbito local e internacional y la repercusión que éstos pueden llegar a tener en nuestra vida cotidiana y en la de las generaciones posteriores; así como promocionar la solidaridad con el fin de conseguir la equidad de derechos y oportunidades a nivel mundial.

Como educadores sociales nos sentimos sensibilizados con todos los colectivos que están sufriendo las consecuencias negativas que se

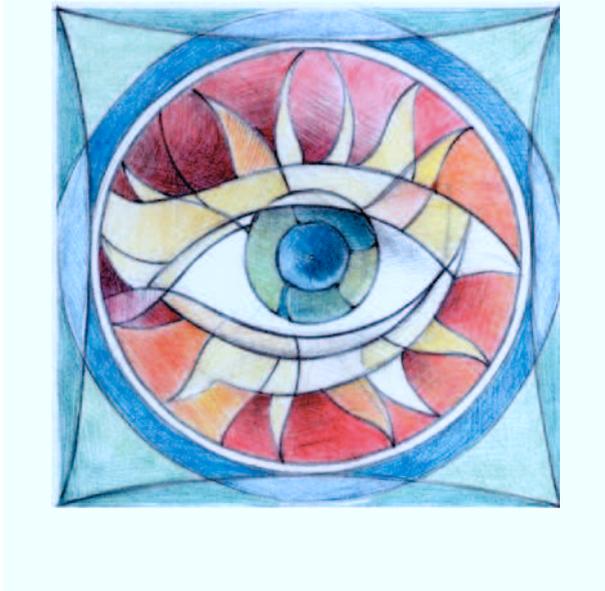
están generando actualmente en la sociedad por falta de actuaciones a favor del desarrollo sostenible, especialmente de aquellos que padecen las nuevas enfermedades provocadas por la mala utilización de los recursos naturales existentes, contaminación y destrucción de los ecosistemas.

Las enfermedades contagiosas, como el SIDA, son la causa principal de mortandad en el mundo. Sin embargo, también las enfermedades nuevas y recientes son problemas también a nivel global del mundo, con lo que el número de afectados va en aumento. Los dos problemas, tanto el de las enfermedades nuevas, como el de las reincidentes, requieren que tengamos un nuevo enfoque en la prevención y tratamiento, con esfuerzos renovados. Mantener intactos a los ecosistemas evita la propagación de enfermedades nuevas en los humanos. De hecho, varias enfermedades nuevas han surgido debido a que los ecosistemas de ciertas regiones, fueron repentinamente dañados por grandes proyectos como la construcción de caminos.

El espectro de las enfermedades transmisibles está variando de forma acelerada, en conjunción con cambios dramáticos en nuestro ambiente y en la población, incrementados por los procesos de urbanización, la expansión de la pobreza, los modelos sociales alternativos, el poblamiento de regiones no habitadas anteriormente, las migraciones no controladas con gran número de refugiados y desplazados, la facilidad y rapidez de los viajes interpaíses e intercontinentales, el movimiento creciente de animales y de productos de origen animal, son factores que se combinan para producir epidemias, por un grupo de enfermedades infecciosas que actualmente se describe como "enfermedades nuevas, emergentes y reemergentes". A esto se suma que la resistencia a los agentes antimicrobianos continúa reduciendo la eficacia de los medicamentos, incrementando los sufrimientos, la mortalidad innecesaria, así como los costos sanitarios.

Este grupo de enfermedades no está limitado a ninguna región en el mundo, ni se circunscribe a países en desarrollo o desarrollados; representan una amenaza general, que exige una respuesta coordinada de todos los servicios de salud de todos los países; asimismo, también se reclama la necesidad de la Educación Social con el fin de dinamizar a ese sector y colaborar en su denuncia social.

Desde luego, todo esto tiene una respuesta firme desde la democracia participativa de la que nacen las mayores expectativas de la educación crítica. Sentimos quitar el protagonismo a Bush y a los grandes líderes políticos que toman las decisiones que afectan directamente en la vida de cada uno, sin ser del todo conscientes de ello. Pero el verdadero cambio que nos llevará a conseguir una sociedad en la que estén cubiertas todas las necesidades sociales y ambientales, se realizará individualmente. Los cambios los realizaremos nosotros, a través de una concienciación social en



la que cada individuo conozca las consecuencias de sus acciones y la repercusión que tienen éstas en otras personas y en el entorno que le rodea.

Para ello es fundamental cambiar nuestras prácticas sociales. Nos movemos en dos paradigmas distintos. Por una parte nuestro discurso men-

tal y verbal habla de un paradigma socio-crítico; pero nuestro comportamiento está marcado por la corriente positivista. Una corriente que se ha adueñado de nuestra capacidad de transformación como sujetos activos de nuestra comunidad, anulando los valores que posibilitan la creación de unas actitudes que favorezcan un desarrollo sostenible. Un proceso que englobe el desarrollo personal de todos los ciudadanos dotando a las personas de las herramientas necesarias para filtrar la información recibida, logrando una reflexión crítica sobre las acciones que se están llevando a cabo, por parte de los gobiernos de las distintas naciones, sobre los problemas reales de la población mundial.

Por lo tanto, es responsabilidad de todos y cada uno de nosotros, luchar por paliar los devastadores efectos de nuestros actos presentes y pasados, al mismo tiempo que inculcar a las nuevas generaciones los valores que formarán una identidad basada en la justicia social, la libertad, la solidaridad y la paz.

“La última de las libertades humanas: la libertad de elección”.

Viktor E. Frankl